



El presidente ruso, Vladimir Putin, durante su Conferencia Anual de Preguntas y Respuestas, 4 de octubre de 2008.

(Foto cortesía de la Oficina Presidencial de Prensa e Información del presidente ruso)

Comentarios del presidente ruso Vladimir Putin ante la Asamblea General de la ONU

Nota de la redacción: Esta es la transcripción oficial de un discurso presentado por el presidente ruso Vladimir Putin el 28 de septiembre de 2015 ante la Asamblea General de la ONU, como fue publicada por la oficina del presidente ruso¹.

Se proporciona este discurso conjuntamente con los dos artículos siguientes en una iniciativa de familiarizar a nuestros lectores con las perspectivas de los líderes rusos de mayor jerarquía sobre el tema de la guerra futura y no debe ser interpretado como un esfuerzo de promover sus puntos de vista.

Señor Presidente,
Señor Secretario General,
Distinguidos Jefes de Estado y Gobierno,
Damas y Caballeros,

El 70º aniversario de las Naciones Unidas es una buena ocasión para tanto considerar la historia como hablar de nuestro futuro común. En 1945, los países que derrotaron al nazismo combinaron sus esfuerzos para establecer un fundamento sólido para el orden mundial después de la guerra. Permítanme recordarles que se tomaron decisiones clave sobre los principios que definen la interacción entre Estados, así como la decisión de establecer la ONU, en nuestro país, en la Conferencia de Yalta con los líderes de la coalición anti-Hitler.

El sistema de Yalta verdaderamente nació de la dificultad. Nació a costa de decenas de millones de vidas y dos guerras mundiales que se propagaron en todo el mundo en el siglo XX. Seamos justos: la ONU ayudó a la humanidad a atravesar acontecimientos turbulentos y, a veces, drásticos en las últimas siete décadas. Salvó al mundo de trastornos de gran escala.

La ONU es única en términos de legitimidad, representación y universalidad. Es verdad que la ONU ha sido criticada recientemente por ser ineficaz o por el hecho de que se retrasa a la hora de tomar decisiones sobre asuntos fundamentales debido a diferencias insuperables, especialmente entre los miembros del Consejo de Seguridad.

Sin embargo, quisiera destacar que siempre ha habido diferencias en la ONU a través de los setenta años de su historia y que el derecho de veto ha sido usado regularmente por Estados Unidos, el Reino Unido, Francia, China y la Unión Soviética, y después Rusia. Es totalmente normal para una organización tan diversa y representativa. Cuando se estableció la ONU, nadie anticipó que siempre hubiera unanimidad. La misión de la organización es buscar y llegar a compromisos y

su fuerza se deriva de tomar en consideración distintos puntos de vista y opiniones. Las decisiones que se discuten en la ONU se aprueban o se desaprueban en forma de resoluciones. Como dicen los diplomáticos: «están aprobadas o están desaprobadadas». Toda acción tomada que circunvenga este procedimiento es ilegítima y constituye una violación de la Carta de la ONU y la ley internacional contemporánea.

Todos sabemos que después del fin de la Guerra Fría, el mundo quedó con un centro de dominio y las personas que se encontraron en la cima de la pirámide se vieron tentadas a pensar, puesto que son tan poderosas y excepcionales, que son quienes mejor saben lo que se debe hacer y, por lo tanto, no tienen que contar con la ONU, la cual en lugar de aprobar las decisiones que necesitan, frecuentemente se presenta como un impedimento para sus planes.

Por eso, dicen que la ONU ha llegado a su etapa final y ahora es obsoleta y anticuada. Sin lugar a dudas, el mundo cambia y la ONU también debería experimentar una transformación natural. Rusia está preparada para cooperar con sus socios para desarrollar aún más a la ONU con base en un consenso amplio, pero consideramos todo esfuerzo para socavar la legitimidad de las Naciones

Unidas como algo muy peligroso. Estos esfuerzos pueden resultar en el colapso de la arquitectura entera de las relaciones internacionales y entonces, en efecto, no habrá regla alguna salvo la regla de la fuerza. El mundo será dominado por egoísmo en lugar de esfuerzos colectivos, por mandato en lugar de igualdad y libertad, y en lugar de Estados verdaderamente independientes, tendremos protectorados controlados desde afuera.

¿Cuál es el significado de la soberanía estatal, el término que ha sido mencionado por nuestros colegas aquí? Esencialmente, significa libertad, toda persona y todo Estado libre de optar por su propio futuro.

A propósito, esto nos lleva al asunto de la así llamada legitimidad de las autoridades estatales. No se debe

Debemos recordar las lecciones del pasado. Por ejemplo, recordemos los ejemplos de nuestro pasado soviético; cuando la Unión Soviética exportaba experimentos sociales, los cuales buscaban el cambio en otras Naciones a través de bases ideológicas, esto frecuentemente llevó a consecuencias trágicas y causó degradación en lugar de progreso.

jugar con las palabras ni manipularlas. En el derecho internacional y los asuntos internacionales, todo término tiene que ser claramente definido, transparente e interpretado de la misma manera por todos.

Todos somos diferentes y debemos respetar las diferencias. Las naciones no deben estar obligadas a conformarse al mismo modelo de desarrollo que alguien ha declarado ser el único adecuado.

Debemos recordar las lecciones del pasado. Por ejemplo, recordemos los ejemplos de nuestro pasado soviético; cuando la Unión Soviética exportaba experimentos sociales, los cuales buscaban el cambio en otras Naciones a través de bases ideológicas, esto frecuentemente llevó a consecuencias trágicas y causó degradación en lugar de progreso.

Sin embargo, parece que en lugar de aprender de los errores de otras personas, algunas prefieren repetirlos y continuar exportando revoluciones, solo que ahora son revoluciones «democráticas». Simplemente consideren la situación en el Medio Oriente y el norte de África ya mencionada por el orador previo. Sin lugar a dudas, se han estado acumulando problemas políticos y sociales por mucho tiempo en esta región y la población en ese lugar quiso el cambio. ¿Pero, cuál fue el resultado verdadero? En vez de dar lugar a reformas, la intervención agresiva destruyó precipitadamente las instituciones gubernamentales y el estilo de vida local. En lugar de democracia y progreso, ahora hay violencia,

pobreza, desastres sociales e indiferencia sobre los derechos humanos, incluyendo hasta el derecho de vivir.

Estoy obligado a preguntar a los que han creado esta situación: ¿Por lo menos, ahora se dan cuenta de lo que han hecho? Sin embargo, temo que esta pregunta permanecerá sin respuesta porque jamás han abandonado su política, que se basa en la arrogancia, la singularidad y la impunidad.

Los vacíos de poder en algunos países en el Medio Oriente y el norte de África evidentemente resultaron en el surgimiento de áreas de anarquía que fueron rápidamente ocupadas por extremistas y terroristas.

Sin embargo, parece que en lugar de aprender de los errores de otras personas, algunas prefieren repetirlos y continuar exportando revoluciones, solo que ahora son revoluciones «democráticas». Simplemente consideren la situación en el Medio Oriente y el norte de África ya mencionada por el orador previo. Sin lugar a dudas, se han estado acumulando problemas políticos y sociales por mucho tiempo en esta región y la población en ese lugar quiso el cambio. ¿Pero, cuál fue el resultado verdadero? En vez de dar lugar a reformas, la intervención agresiva destruyó precipitadamente las instituciones gubernamentales y el estilo de vida local. En lugar de democracia y progreso, ahora hay violencia, pobreza, desastres sociales e indiferencia sobre los derechos humanos, incluyendo hasta el derecho de vivir.

El denominado Estado Islámico tiene decenas de miles de militantes luchando por el mismo, incluyendo exsoldados iraquíes que fueron dejados en la calle después de la invasión de 2003. Muchos reclutas vienen de Libia, cuya condición de estado fue destruida como resultado de una violación flagrante de la Resolución 1973 del Consejo de Seguridad de la ONU. Y ahora, los miembros de la denominada oposición «moderada» en Siria respaldada por el Occidente se han unido con los grupos radicales. Reciben armas y entrenamiento y, luego, desertan y se unen al así llamado Estado Islámico.

De hecho, el propio Estado Islámico no apareció de la nada. Al principio, fue desarrollado como un arma contra regímenes seculares indeseados. Después de haber establecido control en partes de Siria e Iraq, el Estado Islámico ahora

se extiende agresivamente a otras regiones. Busca la dominación en el mundo musulmán y más allá. Sus planes van más lejos.

La situación es muy peligrosa. En estas circunstancias, es hipócrita e irresponsable hacer declaraciones con respecto a la amenaza del terrorismo e ignorar, al mismo tiempo, los canales que se usan para proporcionar fondos y apoyo a terroristas, incluyendo las ganancias del narcotráfico, el comercio ilícito de petróleo y el comercio de armas.

Es igualmente irresponsable manipular a grupos extremistas y usarlos para lograr sus metas políticas, con la esperanza que después usted encontrará una manera de deshacerse de ellos o eliminarlos de algún modo.

Quisiera decirle a los que hacen eso: Caballeros, las personas con las cuales colaboran son crueles pero no son tontas. Son tan inteligentes como ustedes. Entonces, la gran pregunta es: ¿quién saca provecho de quién en esta situación? El incidente reciente en el cual el grupo más «moderado» de la oposición entregó sus armas a los terroristas es un ejemplo vívido de eso.

Consideramos que cualquier iniciativa de congraciarse con terroristas, y mucho menos darles armas, es miope y muy peligrosa. Esto puede empeorar la amenaza terrorista global, extendiéndola a nuevas regiones alrededor del mundo, especialmente si consideramos que hay guerreros que vienen de muchos países distintos, incluyendo países europeos, que están adquiriendo experiencia de combate con el Estado Islámico. Desgraciadamente, Rusia no es una excepción.

Ya que estos secuaces han probado la sangre, no podemos permitirles regresar a sus países de origen y continuar con sus actividades criminales. Nadie quiere eso, ¿verdad?

Rusia consistentemente se ha opuesto al terrorismo en todas sus formas. Hoy en día, proporcionamos apoyo técnico-militar a Irak, Siria y otros países en

la región que luchan contra los grupos terroristas. Opinamos que es un gran error rehusarse a cooperar con las autoridades y las fuerzas del gobierno sirio que valientemente luchan contra los terroristas en el terreno.

Por último, debemos admitir que las fuerzas gubernamentales del presidente Assad y la milicia curda son las únicas fuerzas que, en realidad, luchan contra los terroristas en Siria. Sí, nos percatamos de todos los problemas y conflictos en la región, pero sin duda alguna, debemos considerar la realidad de la situación en el terreno.

Lo que proponemos es combinar esfuerzos para lidiar con los problemas que todos enfrentamos y crear una coalición genuinamente internacional y amplia contra el terrorismo.

Estoy obligado a preguntar a los que han creado esta situación: ¿Por lo menos, ahora se dan cuenta de lo que han hecho? Sin embargo, temo que esta pregunta permanecerá sin respuesta porque jamás han abandonado su política, que se basa en la arrogancia, la singularidad y la impunidad.

Estimados colegas,

Tengo que señalar que este tipo de planteamiento honesto y franco por parte de Rusia ha sido usado como un pretexto para acusarla de sus crecientes ambiciones— como si fuera que los que dicen esto no tienen ambiciones algunas. Sin embargo, no se trata de las ambiciones de Rusia, mis estimados colegas,

se trata de reconocer el hecho de que ya no podemos tolerar la situación actual en el mundo.

Lo que, en realidad, proponemos es ser guiados por valores e intereses comunes en lugar de ambiciones. Basados en el derecho internacional, lo que proponemos es combinar esfuerzos para lidiar con los problemas que todos enfrentamos y crear una coalición internacional genuinamente amplia contra el terrorismo. Parecida a la coalición anti-Hitler, esta iniciativa podría unir una amplia gama de partes dispuestas a resistir los que, como los nazis, siembran el mal y el odio de la humanidad. Y, sin lugar a dudas, las naciones musulmanas deben jugar un rol clave en este tipo de coalición, dado que el Estado Islámico no solo constituye una amenaza directa a ellas, sino que también mancha una de las religiones más importantes con sus atrocidades. Los defensores de esta

ideología extremista se burlan del Islam y subvierten sus verdaderos valores humanistas.

Quisiera también dirigirme a los líderes espirituales musulmanes: Su autoridad y su asesoramiento son de gran importancia ahora mismo. Es esencial para impedir que las personas que pudieran ser reclutadas por los extremistas tomen decisiones apresuradas, y las que ya han sido engañadas y, debido a varias circunstancias, se encuentran en medio de terroristas, deben ser apoyadas para que puedan encontrar una manera de volver a una vida normal, deponer las armas y poner fin al fratricidio.

En los próximos días, Rusia, en su presente función de presidente del Consejo de Seguridad de la ONU, convocará una reunión ministerial para llevar a cabo un análisis integral de las amenazas en el Medio Oriente. En primer lugar, proponemos un análisis de las oportunidades para aprobar una resolución que servirá para coordinar los esfuerzos de todas las partes que se oponen al Estado Islámico y a otros grupos terroristas. Una vez más, dicha coordinación debe basarse en los principios de la Carta de la ONU.

Esperamos que la comunidad internacional sea capaz de formular una estrategia integral de estabilización política, así como la rehabilitación social y económica en el Medio Oriente. Entonces, estimados amigos, no habrá necesidad de establecer más campamentos de refugiados. Hoy en día, el flujo de personas obligadas a salir de su tierra nativa literalmente ha abrumado, primero, a los países vecinos y, luego, a Europa. Hay centenares de miles de ellos hoy en día y, en poco tiempo, puede haber millones. En esencia, es un nuevo Período de Migración trágico y es una lección dura para todos nosotros, incluyendo Europa.

Pienso que es de suma importancia apoyar el restablecimiento de las instituciones gubernamentales en Libia, apoyar el nuevo gobierno de Irak y proporcionar asistencia integral al gobierno legítimo de Siria.

Quisiera enfatizar también que, sin lugar a dudas, los refugiados necesitan nuestra compasión y apoyo. Sin embargo, la única manera de resolver este problema para siempre es restaurar la condición de Estado donde ha sido destruida; fortalecer las instituciones gubernamentales donde aún existen o están siendo restablecidas; proporcionar asistencia militar, económica y material integral a los países que se encuentran en una situación difícil; e indudablemente [apoyar] a las personas quienes, a pesar de todas sus duras experiencias, no abandonaron sus hogares. Sin duda alguna, cualquier asistencia dada a las naciones soberanas puede y debe ser ofrecida en lugar de impuesta, en estrecha conformidad con la Carta de la ONU. En otras palabras,

nuestra organización debe apoyar todas las medidas que han sido, o serán, tomadas sobre este aspecto en conformidad con el derecho internacional y rechazar toda acción que viole la Carta de la ONU. Sobre todo, pienso que es de suma importancia apoyar el restablecimiento de las instituciones gubernamentales en Libia, apoyar el nuevo gobierno de Irak y proporcionar asistencia integral al gobierno legítimo de Siria.

Rusia consistentemente se ha opuesto al terrorismo en todas sus formas. Hoy en día, proporcionamos apoyo técnico-militar a Irak, Siria y otros países en la región que luchan contra los grupos terroristas. Opinamos que es un gran error rehusarse a cooperar con las autoridades y las fuerzas del gobierno sirio que valientemente luchan contra los terroristas en el terreno.

Estimados colegas,

Garantizar la paz y la estabilidad global y regional sigue siendo una tarea clave de la comunidad internacional bajo la tutela de las Naciones Unidas. Pensamos que esto significa un entorno de seguridad imparcial e indivisible que no serviría solamente a unos pocos privilegiados, sino a todos. De hecho, es una tarea desafiante y complicada que requiere mucho tiempo, pero simplemente no hay otra alternativa.

Lamentablemente, algunos de nuestros homólogos todavía siguen imbuidos en la mentalidad de bloques de la era de la Guerra Fría y la ambición de conquistar nuevas áreas geopolíticas. En primer lugar, continuaron su política de expandir la OTAN—nos deberíamos preguntar por qué, considerando que el Pacto de Varsovia ya había dejado de existir y la Unión Soviética se había desintegrado.

La población de Donbas [Ucrania oriental] debe tener sus derechos e intereses sinceramente considerados y su preferencia respetada; deben participar en la elaboración de elementos clave del sistema político del país, de acuerdo con las provisiones de los acuerdos de Minsk.

No obstante, la OTAN ha seguido con su expansión, junto con su infraestructura militar. Después, los Estados pos soviéticos fueron obligados a enfrentar una selección falsa entre unirse con el Occidente o continuar con el Oriente. Tarde o temprano, esta lógica de enfrentamiento estaba destinada a provocar una gran crisis geopolítica. Y eso es exactamente lo que ocurrió en Ucrania, donde la frustración popular con el gobierno fue aprovechada para instigar un golpe de estado desde afuera. Esto ha provocado una guerra civil.

Estamos convencidos de que el único camino para salir de este callejón sin salida es a través de la implementación integral y diligente de los acuerdos de Minsk del 12 de febrero de 2015. La integridad territorial de Ucrania no puede ser garantizada por medio del uso de amenazas o fuerza militar, pero debe ser garantizada. La población de Donbas debe tener sus derechos e

intereses sinceramente considerados y sus preferencias respetadas; deben ser participantes en la elaboración de elementos clave del sistema político del país, de acuerdo con las provisiones de los acuerdos de Minsk. Estas medidas garantizarían el desarrollo de Ucrania como un estado civilizado y como un enlace vital en el establecimiento de un espacio común de seguridad y cooperación económica, tanto en Europa como en Eurasia.

Damas y caballeros,

Deliberadamente he mencionado un espacio común para la cooperación económica. Hasta hace poco, pareció que aprenderíamos a vivir sin líneas divisorias en el área de la economía con leyes de mercado objetivas e íbamos a actuar con base a reglas transparentes y conjuntamente formuladas, incluyendo los principios de la WTO [Organización Mundial del Comercio], los

cuales acogen el libre comercio e inversión, así como el comercio justo. Sin embargo, las sanciones unilateralmente impuestas que circunvierten la Carta de la ONU prácticamente son comunes hoy en día. No solo sirven objetivos políticos, sino también se usan para eliminar la competencia de mercado.

Quisiera mencionar otra muestra más del egoísmo económico creciente. Un número de naciones ha optado por crear asociaciones económicas exclusivas, con su establecimiento siendo negociado a puertas cerradas, en secreto de las comunidades públicas y empresariales de esas mismas naciones, así como del resto del mundo. Otros Estados, cuyos intereses pueden ser afectados, tampoco han sido informados de nada. Parece que alguien quisiera imponer nuevas reglas de juego sobre nosotros, deliberadamente adaptadas para dar cabida

a los intereses de unos pocos privilegiados, sin que la WTO tenga voz ni voto en la discusión. Estos actos podrían desequilibrar el comercio global en su totalidad y desintegrar el espacio económico global.

Estos asuntos afectan a los intereses de todas las naciones e influyen en el futuro de toda la economía global. Por eso, proponemos una

discusión de esos asuntos basados en el marco de la Naciones Unidas, la WTO y el G20. Contrario a la política de exclusión, Rusia aboga por armonizar los proyectos económicos regionales. Me refiero a la así llamada «integración de integraciones», basada en las reglas universales y transparentes del comercio internacional. Como ejemplo, quisiera citar nuestros planes para interconectar la Unión Económica Eurásica con la iniciativa China llamada Silk Road Economic Belt [Franja Económica Ruta de Seda]. Continuamos viendo gran potencial en la armonización de los medios de integración entre la Unión Económica Eurásica y la Unión Europea.

Damas y caballeros,

Otro asunto que afectará el futuro de toda la humanidad es el cambio climático. Está en nuestro

Lo que, en realidad, proponemos es ser guiados por valores e intereses comunes en lugar de ambiciones. Basados en el derecho internacional, lo que proponemos es combinar esfuerzos para lidiar con los problemas que todos enfrentamos y crear una coalición internacional genuinamente amplia contra el terrorismo.

interés garantizar que en la venidera Conferencia de Cambio Climático de la ONU, que tendrá lugar en París en diciembre del presente año [2015], se produzcan algunos resultados factibles. Como parte de nuestra contribución nacional, planeamos limitar las emisiones de gases de efecto invernadero a 70-75 por ciento de los niveles de 1990 para el año 2030.

Sin embargo, sugiero que analicemos más ampliamente el asunto. Lo cierto es que es posible que podamos mitigarlo durante un cierto período de tiempo al introducir cuotas para las emisiones y usar otras medidas tácticas, pero sin lugar a dudas, no lo resolveremos para siempre de esta manera. Lo que necesitamos es un planteamiento fundamentalmente distinto, uno que implique la introducción de tecnologías innovadoras, inspiradas en la naturaleza, que no dañen el medio ambiente, sino que en su lugar, trabajen en armonía con el mismo, permitiéndonos restaurar el equilibrio entre la biosfera y la tecnología, esferas que han sido trastornadas por actividades humanas.

Proponemos convocar un foro especial bajo los auspicios de la ONU que aborde integralmente los asuntos relacionados al agotamiento de recursos naturales, la destrucción de hábitats y el cambio climático.

De hecho, es un desafío de proporciones globales. Y, estoy seguro de que la humanidad sí cuenta con la capacidad intelectual necesaria para responder a tal desafío. Necesitamos aunar esfuerzos, principalmente interactuando con países que poseen fuertes

capacidades de investigación y desarrollo, y que han hecho progresos significativos en la investigación fundamental. Proponemos convocar un foro especial bajo los auspicios de la ONU que aborde integralmente los asuntos relacionados al agotamiento de recursos naturales, la destrucción de hábitats y el cambio climático. Rusia está dispuesto a copatrocinar este tipo de foro.

Damas y caballeros,

El 10 de enero de 1946, la Asamblea General de la ONU convocó su primera reunión en Londres. El presidente de la Comisión Preparatoria, el Dr. Zuleta Ángel, un diplomático colombiano, abrió la sesión, ofreciendo lo que yo considero una definición muy concisa de los principios en los cuales las Naciones Unidas deben basarse, que son, la benevolencia, el desdén hacia la confabulación y el engaño, y un espíritu de cooperación. Hoy en día, sus palabras parecen orientarnos a todos nosotros.

Rusia está segura del enorme potencial de las Naciones Unidas, lo cual debe ayudarnos a evitar un nuevo enfrentamiento y aceptar una estrategia de cooperación. Hombro a hombro con otras naciones, trabajaremos constantemente para fortalecer el papel central de coordinador de la ONU. Estoy convencido de que al trabajar juntos, haremos del mundo un lugar estable y seguro, y proporcionaremos un ambiente que facilitará el desarrollo de todas las naciones y pueblos.

Gracias. ■

Vladimir Putin sirvió como Presidente de Rusia dos veces desde 2000 hasta 2008 y fue reelegido a la presidencia en 2012. Previamente sirvió como Primer Ministro de Rusia.

Notas

1. Vladimir Putin, discurso ante las Naciones Unidas, 28 de septiembre de 2015, sitio web del Kremlin, accedido 21 de

octubre de 2015, <http://en.kremlin.ru/events/president/news/copy/50385>.